

PROVISIONAL

E/2001/SR.25

31 de marzo de 2009

ESPAÑOL

Original : INGLÉS

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL

Período de sesiones sustantivo de 2001

ACTA RESUMIDA PROVISIONAL DE LA 25ª SESIÓN

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra
el jueves 12 de julio de 2001, a las 15.00 horas

Presidente : Sr. WEHBE (República Árabe Siria) (Vicepresidente)

SUMARIO

Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de
desastre (*continuación*)

*Reunión de mesa redonda sobre la asistencia humanitaria de
emergencia para los grupos con necesidades especiales*

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo. Dichas correcciones deberán presentarse en forma de memorando y, además, incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, dentro del plazo de una semana a partir de la fecha del presente documento, a la Dependencia de Edición, Oficina E.4108, Palacio de las Naciones, Ginebra.

GE.01-63321 (S) NY.07-36596 (S)

En ausencia del Sr. Belinga-Eboutou (Camerún), el Sr. Wehbe (República Árabe Siria), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se declara abierta la sesión a las 15.15 horas.

Asistencia económica especial, humanitaria y de socorro en casos de desastre (tema 5 del programa) (continuación) (A/56/95-E/2001/85)

Reunión de mesa redonda sobre la asistencia humanitaria de emergencia para los grupos con necesidades especiales

El Presidente dice que se ha acordado celebrar un debate, tras las presentaciones preliminares de los expertos de la mesa redonda, sobre la asistencia humanitaria de emergencia para los grupos con necesidades especiales. Moderará el debate uno de los participantes en la mesa redonda, la Sra. Carol Bellamy, Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que los cuatro principios rectores de la asistencia humanitaria establecidos por la Asamblea General en su resolución 46/182 y mencionados en el informe del Secretario General (A/56/95-E/2001/85) desempeñan un papel cada vez más importante en la coordinación de la respuesta humanitaria a la emergencia que brinda el sistema de las Naciones Unidas y otros agentes humanitarios fundamentales. Uno de ellos, el Comité Permanente entre Organismos, cumple una función decisiva por tratarse del principal foro de coordinación.

En los últimos 10 años, la naturaleza y la magnitud de las emergencias y los conflictos han cambiado. Las crisis más recientes se han originado en conflictos internos y en el Afganistán, por ejemplo, la comunidad internacional se enfrenta con el reto de coordinar la asistencia humanitaria en zonas controladas por entidades no estatales. En África occidental, el principal reto ha sido la necesidad de cooperación regional para prestar asistencia a fin de abordar dificultades como las corrientes transfronterizas de refugiados y la utilización de niños soldados. Los conflictos actuales exigen una solución política, así como humanitaria.

El Consejo de Seguridad se ha convertido en un nuevo foro importante en favor de los niños y otros

grupos vulnerables en los conflictos armados, en particular por conducto de sus resoluciones 1261 (1999) y 1314 (2000) sobre la protección de los niños en situaciones de conflicto armado.

La seguridad del personal sigue siendo una preocupación prioritaria para todos los organismos humanitarios. Desde 1992, más de 300 funcionarios de las Naciones Unidas han perdido la vida y los ataques recientes han incluido el asesinato de un oficial de seguridad de la oficina exterior del UNICEF en la República Centroafricana. Los organismos humanitarios, incluido el UNICEF, están colaborando estrechamente con el Secretario General para abordar esta esfera decisiva, y se necesita con urgencia una base segura de financiación de los Estados Miembros para la adopción de medidas de seguridad suficientes.

El conflicto armado también exacerba la propagación del VIH/SIDA; la Declaración de compromiso en la lucha contra el VIH/SIDA aprobada por la Asamblea General en su reciente período extraordinario de sesiones sobre el tema contiene una sección especial sobre medidas encaminadas a abordar el VIH/SIDA en situaciones de conflicto y de desastre. A este respecto, es fundamental que el equipo de tareas interinstitucional sobre el VIH/SIDA y los niños en situaciones de conflicto establecido recientemente trabajen estrechamente con la estructura del Comité Permanente entre Organismos.

El UNICEF también es el organismo de las Naciones Unidas encargado de la información sobre el peligro de las minas; a este respecto insta a que se examinen formas más sistemáticas de relacionar el tema con las actividades humanitarias.

Además, la oradora señala a la atención el próximo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la infancia, que tendrá ante sí un nuevo informe acerca de las consecuencias del conflicto armado sobre los niños. Las esferas prioritarias que han de examinarse incluyen la educación que, aunque en general no se considera una iniciativa que tiene por objeto salvar vidas, reviste importancia decisiva para la supervivencia y el desarrollo de los niños, y provee no sólo un clima de estabilidad relativa para los niños en medio de la guerra, sino también la oportunidad de adquirir competencias que les permitirán trabajar, mantener una familia, contribuir a la sociedad y, tal vez, en el futuro participar en su gobierno.

En su calidad de moderadora del debate, la oradora presenta a los demás integrantes de la mesa redonda: el Sr. Ruud Lubbers, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; el Sr. Jean-Michel Tauxe, Director de Operaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja; el Sr. Michael Sackett, Coordinador Residente y de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Afganistán; y la Sra. Carolyn McAskie, Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios.

El Sr. Lubbers (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que la situación en África occidental ilustra cabalmente los problemas a que hace frente su organización. La experiencia adquirida en su primer viaje de observación a esa región revela la necesidad no sólo de asistencia humanitaria de emergencia sino también de medidas para prevenir la repetición y exacerbación de los problemas. Un importante factor perturbador es lo que podría describirse como una cultura de conflicto por el poder, que entraña prácticas inescrupulosas como el tráfico de diamantes y la utilización de niños soldados. Las iniciativas para mitigar la difícil situación de los refugiados y los desplazados internos se ha complicado a causa de las objeciones planteadas por las autoridades de Guinea, que han afirmado que no pueden hacer frente a nuevas corrientes, de las que además se sospecha que incluyen grupos rebeldes armados. También se ha vuelto prácticamente imposible distinguir a los grupos de desplazados internos de los refugiados transfronterizos. No obstante, el ACNUR ha procurado convencer al Gobierno de Guinea de que permita que continúe el acceso de los distintos grupos y, de ser posible, disponga lugares más seguros para ellos.

Con miras a lograr cierta estabilidad mediante el mejoramiento del clima político, el ACNUR ha establecido contactos no sólo con las autoridades de Guinea, sino también con los representantes del Frente Revolucionario Unido (FRU) de Sierra Leona, cuyas incursiones en Guinea son consideradas por las autoridades un acto de terrorismo. De resultados de los distintos entendimientos alcanzados en los últimos meses, actualmente se están ejecutando programas de socorro con cierto grado de estabilidad; por ejemplo, fue posible llevar a cabo un programa de vacunación incluso en las zonas controladas por el FRU. En Sierra Leona, se está mejorando constructivamente el

entorno arrasado por la guerra, el Gobierno recibe la asistencia de órganos de las Naciones Unidas así como de unidades militares del Reino Unido, que están impartiendo entrenamiento profesional al ejército de Sierra Leona.

Aunque la situación sigue siendo difícil y se registran muchos incidentes esporádicos, gradualmente el FRU está cooperando cada vez más; en todo caso, el ejército de Guinea prácticamente ha recuperado el control en todo el país. Por otra parte, ha surgido un problema como resultado del elevado número de refugiados que entran en el país desde Liberia, donde no se vislumbra una solución política.

Las personas con necesidades especiales son, naturalmente, grupos vulnerables como las mujeres, especialmente las madres de niños pequeños. No obstante, también debe tenerse en cuenta la difícil situación de los niños soldados, que pueden considerarse un grupo con necesidades especiales. Claramente, otro grupo es el de los desplazados internos, entre los cuales los jóvenes se han visto privados, entre otras cosas, del acceso a la educación necesaria para la generación de ingresos y las condiciones de vida sólidas indispensables para la paz y la estabilidad duraderas.

Uno de los problemas con que se enfrenta el ACNUR es el de la falta de ayuda de otros órganos y organismos, incluidos los del sistema de las Naciones Unidas, para promover oportunidades de que los refugiados retornen a su patria o se reasienten en otras partes. El problema de las corrientes de refugiados, del que se ocupa el ACNUR, es una parte de la cuestión, pero la situación de las personas que tal vez han pasado toda su vida en campamentos de refugiados, con el consiguiente riesgo de convertirse en víctimas de la trata de personas y otros delitos, es algo muy distinto, y no debería dejarse únicamente en manos del ACNUR, sino de todo el sistema de las Naciones Unidas.

El Sr. Tauxe (Director de Operaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)) dice que la situación en el Afganistán ilustra los retos humanitarios a que hace frente el CICR. Se han reanudado los combates en el país y, tras la última reunión del Grupo de Apoyo para el Afganistán, los donantes han expresado su voluntad de analizar con los talibanes un incremento de la asistencia humanitaria, sobre la base de condiciones que aún han de definirse

pero que incluyen la necesidad de un entorno seguro para el personal humanitario.

Además de la intensificación de los combates, la sequía prolongada y el movimiento de cientos de miles de nuevos desplazados se suman a los retos humanitarios en el país. Igualmente inquietante es el incremento de casos de amenazas al personal humanitario de ambas partes en el conflicto. A este respecto, los talibanes deberían tomar en serio su compromiso con la seguridad. Dado que no puede haber un verdadero diálogo si los agentes humanitarios internacionales hablan sólo del respeto de los derechos humanos y los talibanes sólo del respeto del Islam, deberá tratar de encontrarse un nuevo enfoque, examinando el terreno común en que todas las partes en el conflicto puedan estar de acuerdo, como la seguridad alimentaria de todos y el respeto de los no combatientes, sobre una base neutral, independiente e imparcial.

Actualmente el Afganistán es el escenario de la mayor operación del CICR, con más de 60 expertos sobre el terreno y 1.200 empleados nacionales. Hay problemas para prestar asistencia en determinadas zonas, como la provincia de Ghor, en que el acceso es especialmente difícil. Los programas del CICR se basan en un enfoque pragmático sin discriminaciones, con excepción de las necesidades adicionales concretas de las mujeres y los niños. Los hospitales que cuentan con el respaldo del CICR brindan igualdad de acceso y tratamiento, y su política de empleo beneficia a muchas mujeres. El CICR también se ocupa de las víctimas de las minas, que en muchos casos son mujeres y niños; produce un promedio de 4.500 miembros artificiales por año y brinda la oportunidad de asistir a la escuela a 340 niños con discapacidad. También participa en campañas de vacunación del UNICEF y la Organización Mundial de la Salud (OMS).

Aunque el CICR mantiene buenas relaciones con la mayoría de los organismos de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales, el hecho de que el centro de adopción de decisiones del CICR esté en Kabul mientras que otros órganos deban remitirse a sus sedes en el Pakistán sigue planteando problemas. Un marco estratégico y un enfoque basado en principios comunes, aunque necesarios, deben permitir no sólo ocuparse de las cuestiones relativas a los derechos individuales sino ante todo, resolver cuestiones operacionales más básicas, aplicando metodologías de evaluación y posiciones humanitarias comunes.

Toda la región de África occidental sigue siendo propensa a la desestabilización. En Guinea, Sierra Leona y Liberia las fuerzas gubernamentales hacen frente a una coalición poco estructurada de rebeldes y combates que pasan de un país a otro. La situación del personal humanitario es inestable y se torna cada vez más riesgosa; se ve exacerbada por presiones a nivel global relacionadas con intereses en el mercado mundial, así como en los niveles regional y local, de personas ávidas de poder, y por el hecho de que hay una presencia internacional que incluye asistencia considerable en países como Guinea y Sierra Leona, pero que prácticamente está ausente en Liberia como resultado de las sanciones de las Naciones Unidas.

La interrelación de estos conflictos y el problema de la seguridad de los trabajadores humanitarios entrañan desafíos humanitarios considerables. Éstos incluyen la controversia respecto del número de refugiados en Guinea; la dificultad de ejecutar programas coherentes en un contexto económicamente frágil, especialmente en lo que respecta a la asistencia a los grupos más vulnerables; el enfoque integrado de las Naciones Unidas en Sierra Leona y la necesidad de imparcialidad; la planificación y ejecución de programas en el territorio controlado por el FRU; en Liberia, una evaluación exacta de lo que realmente está sucediendo en Lofa y si la guerra ha sido causada por sanciones económicas; y la falta de interlocutores confiables, que impide el acceso a la zona.

Entre las principales actividades del CICR en favor de la mujer, cabe destacar su asistencia a un 60% de todas las mujeres de Guinea que son desplazadas internas y la reunificación de unos 10 niños no acompañados por mes con sus familias en Sierra Leona. Se han formado con éxito asociaciones de mujeres en Sierra Leona y se les ha suministrado insumos agrícolas para reanudar sus actividades económicas tradicionales; además, las mujeres indigentes reciben atención obstétrica gratuita en un hospital de Freetown. Actualmente alrededor del 60% de todos los desplazados internos reciben asistencia del CICR y el 80% de los beneficiarios de su asistencia médica son mujeres y niños, así como el 70% de los desplazados internos en Liberia.

El año anterior se hizo hincapié en la coordinación de la asistencia humanitaria para los refugiados y la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH) establecerá una oficina en Conakry. El CICR ha sido reconocido como el

organismo coordinador de hecho en relación con los desplazados internos y ha firmado un acuerdo de suministro de alimentos con el Programa Mundial de Alimentos (PMA). Ya hay mecanismos de coordinación general en Sierra Leona. Aunque las Naciones Unidas han establecido mecanismos semejantes en Liberia, la situación allí es algo delicada, ya que la Organización está fomentando tanto la coordinación como las sanciones, razón por la cual el CICR, aunque está ansioso de cooperar, podría sentirse obligado a guardar distancia.

El Sr. Sackett (Coordinador Residente y de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Afganistán) dice que, ahora que el conflicto se ha transformado en una guerra de afganos contra afganos, se ha vuelto más enconado y sangriento, y los civiles soportan el mayor peso de los combates. Lamentablemente, abundan las tácticas de tierra arrasada, el bombardeo indiscriminado de civiles y los abusos generalizados de los derechos humanos, incluidas matanzas y ejecuciones arbitrarias, y la guerra y la sequía exacerban los efectos de la pobreza y la violación de los derechos de los afganos, especialmente las mujeres y las niñas.

Los mecanismos de ayuda tradicionales han alcanzado un punto crítico y el nivel de vulnerabilidad es cada vez más alto. La mayoría de los afganos subsisten con un ingreso penosamente bajo, y unos tres millones sobreviven merced a la asistencia de la comunidad internacional, en tanto que la enfermedad o la inanición derivadas de la combinación mortal de la sequía y el conflicto causan la muerte de muchos otros por falta de asistencia adecuada o acceso humanitario. Aunque la prohibición del cultivo de la adormidera es una novedad positiva, ha tenido un efecto perjudicial sobre los trabajadores rurales y los pequeños agricultores, que en muchos casos están muy endeudados con los traficantes de drogas. Los refugiados afganos también se enfrentan con entornos cada vez más hostiles en países vecinos.

La clasificación humanitaria, una realidad cotidiana del personal de asistencia, entraña categorizaciones amplias, incluida una nueva expresión, "personas atrapadas dentro del país", que se aplica a las que tienen escaso o ningún acceso a las necesidades básicas, y carecen de los medios para buscar asistencia en otras partes. La mayoría de los afganos que no forman parte de las fuerzas armadas o

de lo que queda del aparato institucional necesitan ayuda para su supervivencia cotidiana.

Aunque la asistencia, que actualmente se estima en 800.000 dólares de los EE.UU. por día, no es despreciable, persisten deficiencias, algunas de las cuales pueden subsanarse mediante más artículos alimentarios y no alimentarios en los campamentos de desplazados internos y más ayuda en las zonas de origen para estabilizar a las poblaciones. No obstante, otras deficiencias son más difíciles de resolver, aunque los servicios educacionales y agrícolas pueden ser factores fundamentales de inversión en la rehabilitación de largo plazo.

No hay una solución mágica para un panorama tan sombrío. Un requisito esencial es aprovechar toda oportunidad de establecer contacto con las comunidades y con los miembros menos intransigentes de las autoridades talibanas. La comunidad de donantes debe procurar mantener la prohibición impuesta por los talibanes al cultivo de la adormidera y prestarle asistencia para el desarrollo de largo plazo como parte de un conjunto de medidas más creativas de incentivos y sanciones, si es que ha de superarse el estancamiento actual.

El Sr. Tandar (Observador del Afganistán) agradece a todos los agentes humanitarios que participan en la mesa redonda, sin cuya ayuda la difícil situación del pueblo afgano sería aún más desesperante. Actualmente el CICR forma parte del paisaje afgano y los órganos de las Naciones Unidas, especialmente el UNICEF, han incrementado su presencia en el país desde 1992. No obstante ello, no está de acuerdo en que el contacto con ambos grupos de autoridades sea el enfoque ideal. No debe permitirse que los talibanes utilicen la asistencia humanitaria para fomentar sus objetivos militares y políticos. Le ha sorprendido enterarse de que hay dificultades con ambas partes y pide que se le informe sobre los problemas que se han encontrado en el territorio controlado por el Estado, incluidos datos relativos a lugares y fechas.

Da la bienvenida al nuevo Coordinador Residente y de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Afganistán y reafirma el apoyo de su Gobierno, pese a las deficiencias anteriores, especialmente en cuanto a la asistencia humanitaria a los desplazados internos en la parte del Afganistán controlada por el Estado. Se están reconstruyendo carreteras y puentes y

reabriendo escuelas, en aras del futuro de la población. Desea recordar a la Directora Ejecutiva del UNICEF que su llamamiento a que el Fondo trabaje más directamente con las escuelas primarias de niñas aún no ha tenido respuesta. El Consejo no debe dejarse engañar por la prohibición de los talibanes de que se cultive la adormidera; se han acopiado grandes cantidades y, una vez que éstas se hayan agotado, se reanudará el cultivo.

Ha sido penoso enterarse de que actualmente el CICR emplea 35 mujeres cuando en épocas anteriores a los talibanes, había miles de niñas matriculadas en escuelas y la mitad de los funcionarios públicos eran mujeres. En respuesta al llamamiento formulado por el UNICEF de que se declare una cesación del fuego de seis meses para que la asistencia humanitaria pueda llegar al pueblo afgano, especialmente a los desplazados internos, el Estado afgano, reconociendo que la guerra es la causa del sufrimiento de su pueblo, ha manifestado su voluntad de declarar una cesación del fuego inmediata y permanente, propuesta que ha sido rechazada firmemente por los talibanes. En cuanto a la proliferación de las zonas de conflicto en el Afganistán, la defensa del pueblo es legítima y está reconocida en virtud del derecho internacional. Los afganos ya no toleran el control medieval de los talibanes, una verdadera mancha negra en su historia nacional.

El Sr. Mussain (Observador del Iraq) expresa el reconocimiento de su delegación a los miembros de la mesa redonda y dice que las catástrofes y las crisis políticas a veces causan más destrucción que los desastres naturales. Un ejemplo claro de ello es el de las sanciones económicas impuestas al Iraq que, según el informe del UNICEF de 1997, han causado la muerte de un gran número de niños. Otros organismos humanitarios y organizaciones no gubernamentales han emitido advertencias semejantes, así como la Subcomisión de Promoción y Protección de los Derechos Humanos, que ha declarado que las sanciones equivalen a un genocidio. Pregunta cómo pueden las Naciones Unidas permanecer indiferentes mientras se comete ese crimen de lesa humanidad en violación flagrante de su propia Carta.

Según el informe del ACNUR, más de un millón de personas han salido del Iraq, más del 85% de ellos por razones económicas. Pregunta qué está haciendo el Consejo Económico y Social, dos de cuyos miembros respaldaron las sanciones, a este respecto. No

comprende cómo la Directora Ejecutiva del UNICEF puede observar con ecuanimidad la matanza de niños. En 1999 se afirmó desde ese mismo podio que habían muerto más de dos millones de niños como resultado de los conflictos militares en todo el mundo. No obstante, el Iraq, que tiene 24 millones de habitantes, ha perdido medio millón de niños a causa de las sanciones económicas únicamente. El desastre del pueblo iraquí no puede resolverse sólo mediante la asistencia humanitaria. Ha estallado una nueva crisis que asume la forma de una secuela de la Guerra del Golfo y los bombardeos aéreos continúan mientras las Naciones Unidas observan distantes cómo los Gobiernos de los Estados Unidos y el Reino Unido suspenden la asistencia alimentaria al Iraq, resueltos a perpetrar el genocidio del pueblo iraquí.

Los contratos comerciales permiten satisfacer sólo la mitad de las verdaderas necesidades del Iraq, pese a que en la Banque Nationale de Paris hay 11 mil millones de dólares disponibles para ser utilizados en contratos destinados a las necesidades humanitarias iraquíes. El orador insta a la comunidad internacional a que asuma su responsabilidad y condene este prolongado genocidio.

El Sr. Hastings (Estados Unidos) dice que las presentaciones sobre las necesidades humanitarias del Afganistán y África occidental le han resultado sumamente instructivas. Felicita al Sr. Lubbers por haber comprendido, al principio mismo de su gestión, la importancia de visitar África occidental, lo cual ha dado lugar a una respuesta humanitaria más amplia. La situación está mejorando pero las organizaciones internacionales deben seguir centrándose en las necesidades de África occidental y garantizar la respuesta oportuna y eficaz de los países donantes para complementar la labor del personal sobre el terreno.

Las actividades de la OCAH en Sierra Leona son encomiables e ilustran cabalmente la misión que se espera de ella. Celebra el establecimiento de su oficina en Conakry, que será de utilidad para toda la subregión. No obstante, en tanto que las condiciones se han estabilizado en Sierra Leona, se han agravado en la frontera de Liberia. Hace suya la opinión del Secretario General de que aún no ha llegado el momento de realizar actividades de repatriación de Guinea a Sierra Leona. Primero es necesario velar por que el programa de desarme, desmovilización y reintegración se aplique en todo el país, que el Gobierno legítimo extienda su autoridad a todo el territorio que cede el FRU y que los

desplazados internos puedan regresar a sus hogares en condiciones seguras y dignas.

Los parámetros de su delegación son algo más amplios en lo que respecta a la crisis realmente abrumadora del Afganistán. En la planificación, coordinación y movilización de recursos también debe prestarse atención a los 2,5 millones de refugiados afganos en el Pakistán y el Irán, que durante dos decenios fueron generosos países de primer asilo. Las luchas que continúan, la sequía y la creciente falta de cooperación de las autoridades afganas crean una verdadera crisis de supervivencia para un elevado número de afganos, hecho éste documentado por los integrantes de la mesa redonda. Su delegación insta a todos los donantes a que respondan generosamente al llamamiento de aportar nuevos recursos importantes y a los países de primer asilo a que continúen ejerciendo la generosidad y la mesura. En el Afganistán tampoco ha llegado el momento de emprender una repatriación en masa de los refugiados. En cambio, la comunidad internacional debería procurar, por conducto de las Naciones Unidas, estabilizar la crisis y considerar el momento de organizar una repatriación posible de refugiados en una etapa posterior.

El Sr. Verbeek (Países Bajos) dice que la cuestión básica es cómo hacer la transición de una crisis humanitaria a una situación sostenible. El concepto de un enfoque integrado, que supone examinar las causas de la crisis, así como la forma en que éstas han de abordarse, y la noción fundamental del sentido de identificación, es un paso en la dirección correcta. Pregunta al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados y al representante del CICR si buscan asociados locales, especialmente mujeres, de la comunidad. También desea saber si están procurando formular un enfoque de carácter más regional. Esto sería especialmente apropiado en África occidental, en que el Grupo de Verificación de la Cesación del Fuego de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (ECOMOG) ya ha dado un ejemplo. Pregunta si se han puesto en marcha iniciativas, por conducto de la Organización de la Unidad Africana (OUA), para que las actividades de la comunidad internacional cuenten con el apoyo de los dirigentes africanos. Una pregunta subyacente es durante cuánto tiempo más puede la comunidad internacional continuar cargando simultáneamente con el peso de tantas crisis humanitarias.

El Sr. Payot (Observador de Bélgica), hablando en nombre de la Unión Europea, dice que ésta está especialmente preocupada por la situación en el Afganistán, especialmente en lo que se refiere a las necesidades de las mujeres en las zonas controladas por los talibanes. La asistencia humanitaria prestada por la Unión Europea está dirigida principalmente a las mujeres y los niños. Le agradecería conocer más datos acerca de las condiciones de vida de las mujeres en el Afganistán, ya que se les prohíbe todo tipo de trabajo, saber si reciben atención adecuada de la salud y qué se está haciendo en relación con la educación de las niñas.

En África occidental, especialmente en Sierra Leona, la situación de los niños es desastrosa. Miles de niños son reclutados por las fuerzas armadas y obligados a participar directamente en el conflicto. La Comisión Europea, en cooperación con el UNICEF, está considerando la posibilidad de establecer una base de datos para mejorar la información sobre niños soldados. Le gustaría saber cómo ha evolucionado la situación a este respecto. También le preocupa la explotación sexual de niños en la región y pregunta qué se está haciendo a este respecto. Los refugiados y desplazados internos en el Afganistán y África occidental, que ascienden aproximadamente a un millón, en su mayoría mujeres y niños, tienen necesidades especiales.

El Sr. Lubbers (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que en efecto su Oficina tiene asociados locales, especialmente grupos de la sociedad civil. En muchas situaciones difíciles, la solución al problema no reside en negociaciones políticas sino en la presencia y las prioridades de grupos de la sociedad civil. El ACNUR mantiene contactos regulares con los dirigentes políticos regionales, especialmente en África occidental. Tiene vínculos específicos con la OUA y personalmente ha celebrado consultas con varios dirigentes africanos. Estos contactos, no sólo a nivel diplomático sino también con organizaciones no gubernamentales y otros grupos de la sociedad civil, forman parte integral del marco institucional.

El Sr. Tauxe (Director de Operaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)), en respuesta a la pregunta formulada por el Observador del Afganistán, dice que se registraron problemas con los comandantes locales en relación con la seguridad y agradece al Gobierno su ofrecimiento de intervenir. Su organización ya ha estado en contacto con las

autoridades de la región de Faisabad. También se ha puesto en contacto con las autoridades talibanas. La situación en relación con los representantes sobre el terreno es sumamente complicada. Conviene en que el número de personas que puede enviarse al terreno es muy pequeño pero le complace informar de que incluye especialistas en salud de la mujer y ortopedia. Hay muchos problemas en lo que se refiere al empleo de la mujer. Ciertamente, en el Afganistán el CICR ha conversado con todas las partes interesadas, tanto el Gobierno como las autoridades talibanas. El método de trabajo del CICR le obliga a obtener garantías de todas las partes en el poder para funcionar sobre el terreno.

En respuesta a la pregunta del representante de los Países Bajos acerca de los asociados locales, dice que el CICR tiene la ventaja de poder aprovechar los recursos de las sociedades locales de la Cruz Roja en casi todas partes del mundo. También ha procurado que la Media Luna Roja del Afganistán participe a nivel nacional y se está estableciendo una buena red. En África occidental, la Sociedad de la Cruz Roja es su principal asociado. También coopera estrechamente con las organizaciones políticas regionales. Ha impartido formación sobre derecho internacional humanitario a las fuerzas de mantenimiento de la paz del ECOMOG desde el decenio de 1990. En cuanto a la respuesta internacional al número cada vez mayor de crisis humanitarias, la comunidad internacional, especialmente su segmento más próspero, debe comprender que será necesario realizar esfuerzos adicionales. Su respuesta a la pregunta formulada por el representante de los Países Bajos es que el mundo debe continuar invirtiendo, y utiliza la palabra intencionadamente, en la esfera humanitaria, para evitar aún mayores dificultades en el futuro.

El Sr. Sackett (Coordinador Residente y de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Afganistán) dice que debería haber subrayado el grado en que las comunidades afganas locales ya están participando en las iniciativas humanitarias. En las zonas rurales del Afganistán asoladas por la sequía, por ejemplo, ha visto con sus propios ojos la forma en que los miembros de la comunidad en mejor situación económica se preocupan por los que han quedado en la ruina. Está plenamente de acuerdo en que es importante aprovechar los recursos locales. En cuanto a lo que aún puede hacerse en beneficio de las mujeres y las niñas, lamenta que ahora pueda hacerse menos que hace 18 meses. En lo que se refiere a los avances que

pueden lograrse en las zonas controladas por los talibanes en relación con la educación de las niñas y las actividades que generan ingresos para las mujeres, aún se están llevando a cabo tres actividades dirigidas por organismos de las Naciones Unidas: el programa del PMA de venta de pan subvencionado dirigido a viudas indigentes; algunos programas de desarrollo de la comunidad y de generación de ingresos en centros urbanos orientados a la mujer, organizados por el Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos (ONU-Hábitat); y los valerosos esfuerzos que el UNICEF realiza permanentemente para administrar escuelas de niñas en algunos campamentos de desplazados internos. Algunas autoridades siguen tratando de ayudar y resistiéndose a los intentos de imponer nuevas restricciones. El sistema de las Naciones Unidas debe aprovechar las oportunidades que hay y avanzar cuando ello resulta posible.

La Sra. McAskey (Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)), en respuesta a la pregunta formulada por el representante de los Estados Unidos, dice que la OCAH puede desempeñar un valioso papel de coordinación ayudando a establecer una base de información común para los tres países afectados por el conflicto regional. Las decisiones que se basan en información incompleta han sembrado la confusión en algunas de las actividades humanitarias que se están llevando a cabo. La OCAH también puede desempeñar una función de coordinación de la perspectiva humanitaria en la labor política y de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en África occidental. Se tiene previsto establecer una Oficina de las Naciones Unidas para el África Occidental y nombrar un representante especial del Secretario General. La OCAH debería intervenir únicamente cuando puede cumplir una función útil y práctica en apoyo de las operaciones humanitarias.

El Sr. McGill (Canadá) dice que el aumento de los ataques deliberados contra civiles ha llevado a la proliferación de grupos con necesidades especiales. En cuanto a la verdadera contribución que puede hacer la comunidad internacional para responder a esas necesidades especiales, pregunta si se ha examinado la política de incorporación de una perspectiva de género en función de la experiencia adquirida en las operaciones humanitarias. En relación con la cuestión de las asociaciones locales, pregunta en qué medida los

organismos que están representados en la mesa redonda se proponen incluir a las mujeres y los niños como participantes en la formulación y ejecución de programas y proyectos humanitarios. Convertir a los niños en parte de este proceso será un avance en la búsqueda de soluciones de más largo plazo. Por último, desea saber de qué manera preparan los organismos que están representados en la mesa redonda a su personal sobre el terreno para abordar las necesidades especiales de las víctimas de la violencia sexual, un aspecto especialmente penoso del conflicto en África occidental.

El Sr. Hussain (Pakistán) dice que de las presentaciones se desprende que nadie es realmente responsable de decidir cómo debe manejarse la cuestión de los desplazados internos. Parece no haber un proceso normativo central que determine cuáles desplazados internos deben recibir ayuda y cuáles no. Claramente es necesario fijar normas y establecer algún tipo de política uniforme. El Gobierno del Pakistán está especialmente preocupado por el problema pues se enfrenta con una situación en un país vecino en que algunos grupos que comenzaron siendo desplazados internos terminaron por convertirse en refugiados. También observa que algunas de las declaraciones de los integrantes de la mesa redonda tienen un elevado contenido político. Tiene la sensación de que, tal vez, sus observaciones respecto de ciertas cuestiones trasciendan sus mandatos. La importancia que se asigna a los derechos humanos parece variar según la situación. En algunos casos la importancia es excesiva y el orador se pregunta si los organismos humanitarios no estarán cediendo a presiones de determinados países donantes que no están dispuestos a intervenir directamente pero procuran utilizar la situación de los derechos humanos como excusa.

Agradece al representante de los Estados Unidos por señalar a la atención la dimensión regional de la situación del Afganistán. No obstante, desea señalar que la cifra correcta de refugiados del Afganistán en países vecinos es de casi 4 millones. Celebra los elogios expresados en relación con la contribución de los países vecinos pero si éstos han de continuar cumpliendo esa tarea, deben recibir ayuda. Debe persuadirse a las autoridades del Afganistán a que creen las condiciones que alienten a los refugiados a regresar, para que la crisis llegue a su fin. La pregunta relativa a la duración de las iniciativas humanitarias es

especialmente pertinente en los países anfitriones. Los organismos humanitarios que se ocupan de las cuestiones operacionales prácticas son los que más éxitos obtienen. Ningún país que se enfrenta con una crisis humanitaria está en condiciones de oponerse a la llegada de asistencia humanitaria.

El Sr. Kelly (Reino Unido) dice que los integrantes de la mesa redonda esbozaron claramente el alcance de los retos a que hace frente el sistema internacional al prestar asistencia a los grupos vulnerables. De todas las cuestiones analizadas una de las más importantes es la seguridad del personal humanitario. Hay un consenso general en que la seguridad es una prioridad fundamental y la financiación para ella debe basarse en condiciones más seguras y previsibles. Entiende que los distintos organismos de las Naciones Unidas y la Oficina del Coordinador de Asuntos de Seguridad de las Naciones Unidas (UNSECOORD) están examinando los arreglos vigentes y desea saber en qué etapa se encuentran y cuándo el Consejo conocerá las conclusiones. Recientemente el Gobierno del Reino Unido finalizó su propio análisis de los arreglos de seguridad para determinar en qué consisten las deficiencias y cuál es la mejor forma de subsanarlas. El estudio se llevó a cabo con la cooperación plena de la Secretaría de las Naciones Unidas. Recientemente el Reino Unido perdió varios de sus nacionales que trabajaban en distintas misiones humanitarias de las Naciones Unidas y por consiguiente está firmemente comprometido con el urgente mejoramiento de la seguridad.

Su delegación está de acuerdo con los oradores anteriores que subrayaron la importancia de adoptar un enfoque regional respecto de muchas de las cuestiones. Esto se señala en el informe del equipo de tareas entre organismos para África occidental que se examinó recientemente en Nueva York, en el que se formula un llamamiento al establecimiento de una Oficina Regional de las Naciones Unidas para el África Occidental. Debería prestarse seria atención a la propuesta. No obstante, es importante recordar la necesidad de definir claramente las funciones y responsabilidades de toda nueva oficina respecto de las de las oficinas existentes de las Naciones Unidas en los países y los representantes especiales del Secretario General que ya se encuentran en la región. También es indispensable aumentar la capacidad de las organizaciones regionales para participar, con la colaboración plena de las instituciones financieras, en

la formulación y ejecución de los programas de desarme, desmovilización y reintegración.

Por último, subraya la importancia de integrar las actividades relativas a las minas en el marco más amplio de las prioridades humanitarias. Esta integración es especialmente importante en el contexto de los grupos vulnerables, por ejemplo, el retorno de los desplazados internos a zonas contaminadas. Los incidentes que ocurrieron en la Zona Temporal de Seguridad entre Etiopía y Eritrea son un ejemplo de la clara necesidad de una mejor coordinación entre la OCAH y el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas.

La Sra. Fahlen (Observadora de Suecia) dice que la necesidad de adoptar un enfoque regional se aplica a los donantes, así como a los organismos humanitarios. Las necesidades cambian a lo largo del tiempo y los donantes deben tenerlas en cuenta para responder a ellas con la financiación apropiada. Para fortalecer la coordinación a nivel nacional y regional, es importante que la OCAH tenga los recursos suficientes, tanto humanos como financieros. Un aspecto de la coordinación es una mejor comprensión del contexto y las necesidades de las poblaciones vulnerables. En el informe del Secretario General se describen las iniciativas colectivas con miras a una mayor comprensión mediante la experiencia conjunta adquirida y una mayor vigilancia, conforme a lo mencionado por el representante del CICR.

El problema del acceso guarda una estrecha relación con la cuestión planteada por el representante del Reino Unido, a saber, la seguridad de los trabajadores humanitarios. Le agradecería conocer más detalles acerca de la experiencia de los miembros de la mesa redonda en la negociación del acceso seguro.

La delegación de Suecia respalda plenamente el hincapié que hace el UNICEF en que la educación forme parte de la respuesta humanitaria a las situaciones de crisis que afectan a los niños. En septiembre de 2001 se celebrará un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General sobre la infancia, pero sería útil que el Consejo también reflexionara sobre las formas de aumentar la comprensión de la situación relativa a la infancia por medio de evaluaciones de los efectos de los programas sobre los niños. Se necesitan cifras precisas y un análisis más pormenorizado para identificar las tendencias de la forma en que los niños se ven

afectados por conflictos violentos. Observa que la cifra de 300.000 niños soldados de junio de 2001 es la misma que se publicó hace muchos años en el informe de Graça Machel, aunque sin duda debe tratarse de otros niños.

Por último, en lo que respecta a los programas de desarme, desmovilización y reintegración, la oradora subraya que el programa de Sierra Leona debe vincularse estrechamente con la iniciativa de reconciliación. Le gustaría que los miembros de la mesa redonda se refirieran más detenidamente a las formas de asegurar este vínculo.

El Sr. Cambiaso (Italia) dice que la logística de la supervivencia cotidiana en los campamentos de refugiados inevitablemente desvía la atención de la importancia de lograr soluciones de más largo plazo. Se requiere honestidad y valor para establecer las verdaderas causas económicas y políticas de las crisis.

La Sra. McAskie (Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCAH)), respondiendo a una pregunta formulada por el representante del Pakistán, dice que todos los organismos se ocupan de los desplazados internos, y el Coordinador del Socorro de Emergencia de las Naciones Unidas centraliza las actividades.

Remite al representante del Canadá al examen de mitad de período del llamamiento interinstitucional unificado para la región de los Grandes Lagos de África Central que contiene referencias a las actividades relacionadas con el género que llevan a cabo los distintos organismos. En una etapa posterior puede analizarse más detenidamente el seguimiento de la declaración de política sobre la integración de una perspectiva de género en la asistencia humanitaria aprobada por el Comité Permanente entre Organismos.

El Sr. Sackett (Coordinador Residente y de la Asistencia Humanitaria de las Naciones Unidas en el Afganistán) dice que algunos organismos tienen un enfoque regional más firme que otros respecto de las emergencias complejas, y éste tiene muchas ventajas.

Aunque en muchas partes del Afganistán sigue negándose acceso humanitario al equipo de las Naciones Unidas, se pueden extraer enseñanzas de su experiencia en la negociación satisfactoria de ciertos desplazamientos en condiciones de seguridad. A este

respecto, han resultado fundamentales un sistema de seguridad profesional, un protocolo de seguridad acordado con las autoridades y la participación activa de los coordinadores locales de seguridad.

El Sr. Tauxe (Director de Operaciones del Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)) dice que, aunque jamás ha escuchado la expresión “personas atrapadas dentro del país” utilizada, en general se reconoce que las personas más gravemente afectadas precisamente son las que no pueden ejercer su derecho de huir durante un conflicto armado. En la provincia afgana de Ghor, actualmente el CICR está tratando de evitar el desplazamiento de alrededor de medio millón de personas.

Aunque el CICR ya está enviando especialistas en violencia sexual al terreno, sus equipos aún no están realmente preparados para ocuparse de los traumas psicológicos y físicos conexos.

En cuanto a la negociación del acceso en condiciones de seguridad en casos de asistencia humanitaria en emergencias cada vez más complejas (por ejemplo cuando no hay personal internacional de mantenimiento de la paz), es fundamental entablar un diálogo con todas las partes interesadas, incluso, por lamentable que sea, con elementos terroristas o criminales.

El Sr. Lubbers (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)) dice que conviene plenamente con las afirmaciones realizadas por la Observadora de Suecia en relación con la reintegración de los niños soldados desmovilizados.

En cuanto a una de las cuestiones planteadas por el representante del Reino Unido, dice que se está aplicando un enfoque común sobre gastos por concepto de seguridad, pero aún no se ha llegado a un acuerdo respecto de si la financiación debe provenir del presupuesto ordinario. Hace votos por que los donantes sean más generosos.

Está de acuerdo con el representante del Pakistán en que realmente es necesario adoptar un enfoque común respecto de los desplazados internos y espera que el Consejo, en sus conclusiones convenidas, exprese apoyo a programas dinámicos para desplazados internos. (Naturalmente, estos programas necesitarán la aprobación de los gobiernos interesados para evitar que

se susciten cuestiones delicadas relacionadas con la soberanía.)

No puede haber una verdadera separación entre la asistencia humanitaria y la política. En vista de todos los llamamientos a la acción preventiva, es imposible guardar silencio respecto de las causas de las corrientes de refugiados.

No se cuestiona en absoluto la importancia de abordar el problema de la violencia sexual. En el contexto de la reducción del 15% del ACNUR, sólo se tienen dudas respecto de la financiación. Sigue habiendo una preocupante discrepancia entre los llamamientos a la acción y la voluntad política de suministrar los fondos necesarios.

El Sr. Alfeld (Sudáfrica), tras rendir tributo a la excelente labor que está realizando el personal humanitario en condiciones difíciles y a menudo sumamente peligrosas, dice que su delegación respalda todas las iniciativas encaminadas a aumentar la seguridad del personal y negociar corredores de seguridad en situaciones de crisis, una cuestión especialmente apremiante en África occidental. La delegación de Sudáfrica también considera que los agentes humanitarios deberían participar en la negociación de soluciones políticas. Desearía disponer de más información sobre la necesidad de establecer contactos con agentes no estatales en emergencias complejas.

La categorización académica de las personas (“desplazados internos”, “personas atrapadas dentro del país”, “refugiados” o “personas en busca de asilo”) no siempre es útil y hasta puede entorpecer la elaboración de soluciones duraderas. Una vez que las personas dejan de ser desplazados internos, aún debe asegurarse su reintegración. Así pues, se necesitan enfoques más flexibles respecto de las personas que están en situación vulnerable.

El Sr. Camara (Observador de Guinea) dice que, desde hace más de una década, los guineos han recibido en sus hogares a personas que huyen de los conflictos armados en Sierra Leona y Liberia, y comparten con ellos alimentos y otros recursos. Actualmente hay hasta un millón de estos refugiados en Guinea y el país también es objeto de ataques de rebeldes en sus aldeas y padece los daños ambientales consiguientes. El ACNUR ha contribuido a establecer campamentos de refugiados, pero la escala del problema es tal que el país necesita urgentemente

asistencia internacional, especialmente con fines de repatriación voluntaria.

El Sr. Hirata (Japón) dice que su delegación desearía conocer más pormenores acerca del fortalecimiento de la OCAH que se tiene previsto. También le agradecería saber si las operaciones de mantenimiento de la paz tienen por objeto proteger al personal humanitario y si éste participa de alguna manera en negociaciones sobre la seguridad con las partes beligerantes.

El Sr. Ouedraogo (Burkina Faso) dice que su delegación aprecia las iniciativas internacionales destinadas a resolver las crisis en África occidental. No obstante, le preocupan las demoras en la movilización de la asistencia humanitaria, en particular a las comunidades locales de Burkina Faso. Desea saber cómo se propone el ACNUR lograr que sus acciones sigan teniendo efectos tangibles en la región en el futuro, en vista del cierre previsto de algunas de sus oficinas exteriores. Los miembros de la mesa redonda también deberían explicar su posición en relación con el regreso masivo y forzado de refugiados, que tiene consecuencias especialmente sobre las mujeres y los niños.

El Dr. Leus (Organización Mundial de la Salud (OMS)) dice que aunque la principal preocupación de su organización es la salud, otros organismos pueden utilizar la salud como un instrumento, sobre la base del acceso humanitario que negociaron exclusivamente para el personal sanitario. Con harta frecuencia, se registra un gran número de muertes no como resultado directo de las emergencias complejas propiamente dichas, sino de enfermedades y causas que podrían prevenirse fácilmente. También ocurren muchas muertes durante el embarazo y el parto. En cooperación con el UNICEF y Rotary International, la OMS ha logrado aumentar la vacunación contra la poliomielitis en medio de conflictos armados, aun en África occidental. En el Afganistán, ha logrado una cobertura especialmente alta de vacunación y está en condiciones de suministrar datos desglosados por género. Así pues, no es cierto que no pueda hacerse nada, o que los organismos sobre el terreno no hayan hecho nada.

La Sra. Bellamy (Directora Ejecutiva del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)) dice que el UNICEF está consagrado a las iniciativas destinadas a la vacunación y a la educación

para niñas, especialmente las que se están llevando a cabo con grandes dificultades en el Afganistán. Sería conveniente que hubiera más asociados humanitarios presentes en el país; a este respecto, desea agradecer al Gobierno del Reino Unido que haya cambiado su posición respecto de la participación de sus nacionales.

Habida cuenta de la importancia de garantizar la financiación de la asistencia humanitaria para África occidental, es lamentable que muchos de los países afectados no estén en la lista de países a los que los donantes destinan fondos.

En el plano regional, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) y la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) han realizado una importante labor en relación con la desmovilización de los niños soldados.

Conviene con el representante de Bélgica en que es fundamental combatir la violencia sexual contra las mujeres y las niñas en situaciones de crisis. Esto supone la prevención de estas transgresiones en los campamentos de refugiados (y en todos los demás lugares en que pudieran ocurrir) y la provisión de alternativas que permitan generar ingresos para los trabajadores sexuales. También deben fortalecerse la capacidad y fijarse normas para abordar la cuestión del VIH/SIDA en las crisis humanitarias.

En cuanto a la seguridad, acaba de acordarse con el Contralor de las Naciones Unidas una fórmula de participación en los gastos, aunque aún deben recaudarse fondos. Aunque el Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (DOMP) no tiene mandato para proteger al personal humanitario, en situaciones de crisis a veces se presta esta protección.

La oradora asegura a la Observadora de Suecia que indudablemente se ha asumido el compromiso de mejorar la calidad de los datos a disposición de los trabajadores humanitarios.

En respuesta al representante del Japón, la oradora dice que el informe del Secretario General no contiene ninguna referencia a un fortalecimiento previsto de la OCAH.

Es necesario recabar la participación de agentes no estatales con fines logísticos a fin de garantizar el suministro de vacunas, agua y otros insumos a las poblaciones que los necesitan.

En su calidad de moderadora de la mesa redonda, da las gracias a todos los participantes por un debate especialmente provechoso.

Se levanta la sesión a las 18.00 horas.